

Escrito por: Anonymous

Resumen:

En realidad el monumento estaba en ruinas.

Relato:

La conozco desde que eramos bastante jóvenes, quizá nunca me fijé en ella porque en su pandilla andaban tres chavalas impresionantes, pero Tere estaba y sigue estando muy buena.

Me fijé en ella cuando empecé a salir con un amigo, resultó ser muy simpática y alegre todo lo contrario de sus compañeras de farras. Se casaron y aunqevivamos en el mismo barrio apenas teníamos contacto.

Después de mucho tiempo esperándolo, inauguraron un campo de fútbol en el barrio, soy un forofo del fútbol y me pasaba horas y horas en el campo. El hijo de Tere jugaba en uno de los equipos de niños, ella venía a verle jugar y solía acercarse donde yo estaba ya que yo era uno de los pocos conocidos que tenía allí.

Su simpatía hacia juego con su belleza, era agradable tenerla al lado. En cierta ocasión, debido a la aglomeración de gente mi mano quedó rozando su culito, y su sonrisa habitual se tornó picarona, me animé y sin que ella protestara el roce pasó a ser una caricia, note lo duro que estaba. A partir de ese momento cada vez que podía le tocaba el redondo trasero disimuladamente, incluso si su marido andaba por el campo, en esas ocasiones parecía que tere me buscaba.

Durante un partido empezó a llover, la pequeña zona cubierta estaba ocupada por los padres visitantes, los locales nos refugiáramos en un vestuario vacío para poder seguir la evolución de los chavales desde las ventanas, yo me coloqué detrás de Tere mientras su marido veía el fútbol en otra ventana, tanta gente junta me permitió poder agarrarle las caderas y hacerle notar en sus nalgas como mi polla se agrandaba al frotarse contra él. Por su parte, movía despacio el culito sintiéndome caliente, me animé y la mano que yo tenía junto a la pared entró debajo de su camiseta, con cuidado de no ser visto subí hasta dar con el sujetador, lo levante y encontré una dura teta y un pezon grande y duro que pellizque y acaricie mientras ella movía el culo cada vez con menos cuidado de ser sorprendidos.

Terminó el partido yo quedé con una enorme erección y a Tere, su marido que no se había enterado de nada le dije que no entendía como tenía esa cara de excitación pues el encuentro de fútbol no había sido nada interesante.

En primavera el equipo de su hijo fue invitado a un torneo en la provincia vecina, el club no tenía presupuesto para un autobús y al ser entre semana solo habían tres coches disponibles, uno de ellos el mono volumen de Tere donde cabían más niños pero su marido trabajaba y ella no se atrevía a conducir tan lejos. Yo estaba de

vacaciones y "amablemente" me ofreci para conducir.

El equipo paso varias eliminatorias y debian de jugar por la tarde, despues de comer los chicos se quedaron con los entrenadores, Tere y yo fuimos a visitar un monumento romano a las afueras del pueblo. El monumento en cuestion estaba en ruinas sobre las que nos sentemos, era piedra dura y ella se quejo, le dije que era una pena que ese culito sufriera y le ofreci sentarse en mi regazo, no se lo penso dos veces y se sento de lado a mi sobre mis piernas, pase un brazo alrededor de su cintura y ella me abrazo el cuello, nos besamos, le toque las tetas por encima de la blusa y respondio metiendome la lengua hasta la garganta, la desnude de cintura para arriba y le chupaba, le mordia, le comia los pechos coronados con unas sonrosadas aureolas que terminaban en unos puntiagudos pezones mientras Tere me apretaba la cabeza contra ella. Toque su entrepierna y a traves de la tela note el calor de su coño, meti la mano y lo encuentre empapado, el clitoris excitado lo frote con el dedo pulgar mientras uno tras otro los otros cuatro dedos entraban en su cueva, grito como una cerda a la vez que mi mano se mojaba con el liquido que salia de su chocho.

Con las tetas al aire se arrodillo ante mi, saco mi polla tiesa la beso, beso mis cojones, los lamio y subiendo despacio por el palo su lengua puso los labios en mi capullo, poco a poco fue bajando hasta que casi la tuvo toda dentro de la boca, subia y bajaba la cabeza y cuando le adverti que estaba a punto de correrme, se quedo con mi capullo dentro y con la mano me la sacudio hasta que se trago toda la leche que solte.

Se puso de pie, estaba preciosa en medio del monte con sus tiasas tetas destapadas. El aroma de su coño caliente llegaba a mi nariz, le baje los pantalones y vi que sus braguitas estaban chorreando, de un tiron las arranque y me lance como un kamikaze a saborear aquel manjar. Con las manos en su duro culo meti la lengua en la raja, lami y haciendo circulos la meti dentro, a ella se le doblaron las piernas del placer, la tumbe sobre la hierba y me cole por debajode sus pantalones que le habian quedado a la altura de los tobillos, puse sus piernas sobre mis hombros y meti mi pija en su coño abierto, no tardo en correrse y con mi lengua limpie los restos de su orgasmo.

Se vistio y volvimos al futbol.

Por cierto los chavales llegaron a la final pero la perdieron.